LAS AFLICCIONES DEL JUSTO

Ps. Manuel Sheran

Salmos 34 La protección divina 1Bendeciré a Jehová en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca. 2En Jehová se gloriará mi alma; Lo oirán los mansos, y se alegrarán. 3Engrandeced a Jehová conmigo, Y exaltemos a una su nombre. 4Busqué a Jehová, y él me oyó, Y me libró de todos mis temores. 5Los que miraron a él fueron alumbrados, Y sus rostros no fueron avergonzados. 6Este pobre clamó, y le oyó Jehová, Y lo libró de todas sus angustias. 7El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, Y los defiende. 8Gustad, y ved que es bueno Jehová; Dichoso el hombre que confía en él. 9Temed a Jehová, vosotros sus santos, Pues nada falta a los que le temen. 10Los leoncillos necesitan, y tienen hambre: Pero los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien. 11Venid, hijos, oídme; El temor de Jehová os enseñaré. 12¿Quién es el hombre que desea vida, Que desea muchos días para ver el bien? 13Guarda tu lengua del mal, Y tus labios de hablar engaño. 14Apártate del mal, y haz el bien; Busca la paz, y síguela. 15Los ojos de Jehová están sobre los justos, Y atentos sus oídos al clamor de ellos. 16La ira de Jehová contra los que hacen mal. Para cortar de la tierra la memoria de ellos. 17Claman los justos, y Jehová oye, Y los libra de todas sus angustias. 18Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu. 19Muchas son las aflicciones del justo, Pero de todas ellas le librará Jehová. 20El guarda todos sus huesos; Ni uno de ellos será quebrantado. 21 Matará al malo la maldad, Y los que aborrecen al justo serán condenados. 22 Jehová redime el alma de sus siervos. Y no serán condenados cuantos en él confían.

Quisiera esta mañana llevarlo a través de los maravillosos parajes de este salmo que nos muestra el sufrimiento cristiano. Este Salmo ha sido utilizado a través de la historia para consolar a los creyentes. David lo escribió mientras se encontraba huyendo de Saul por su propia vida. Pedro lo utiliza para pastorear a la iglesia en el exilio (1 Pe 2:3, 3:10-12), estoy seguro que usted ha recitado algunas de sus estrofas en algún momento de su vida. Como el verso 19 que nos dice:

Psa 34:19 Muchas son las aflicciones del justo, Pero de todas ellas le librará Jehová.

De manera que podemos utilizarlo este día para traer consuelo y fortaleza al pueblo de Dios en sufrimiento.

Tengo muchas cosas que decirle acerca de este salmo. Así que vamos a correr por asuntos de tiempo.

En primer lugar, de entradita nos desafía presentándonos un panorama para el que no estamos preparados los que recién venimos a Cristo y estamos maravillados con el primer amor de la vida cristiana. Que pensamos que todo es gozo, risas y felicidad. Pero el Salmo nos dice:

1Bendeciré a Jehová en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca

Recordemos el trasfondo de este Salmo. David lo escribe en tiempo de angustia. De manera que la razón de David para escribir esta estrofa en particular es porque habrá momentos en los que será más fácil alabar al Señor que otros. Es fácil alabar al Señor cuando estamos disfrutando de nuestras comodidades. Pero que difícil es bendecir al Señor después de ver una corriente de agua llevarse toda nuestra vida.

Aun así, David nos dice: "Bendeciré al Señor en todo tiempo". Y añade su alabanza estará en mi boca continuamente. Aun en esos momentos de dificultad. Y uno de los ejemplos mas abrumadores de la escritura en cuanto a este tema de la alabanza en tiempos difíciles es la oración de Job:

Job 1:21 y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito.

Esto es tremendo hermanos, pero en esto se conocen los siervos de Dios. En que mientras mas dura es la prueba más constante es la alabanza. Los falsos creyentes a la primera de cambios abandonan su fe, se llenan de desesperanza y comienzan a buscar respuestas a sus preguntas en los lugares equivocados. Y en eso se les va la vida.

La conclusión de los hombres de Dios siempre es que Jehová es bueno aun en medio de las dificultades. En este contexto David hace una invitación muy importante que es replicada por Pedro también. David dice:

Psa 34:8 Gustad, y ved que es bueno Jehová; Dichoso el hombre que confía en él.

Luego Pedro hace una referencia a este pasaje 1Pe 2:3 si es que habéis gustado la benignidad del Señor.

Parafraseando las palabras de Pedro, está diciendo aquí si han visto y gustado que el Señor es bueno como dice el Salmo 34, deseen como niños la leche espiritual no adulterada (refiriéndose a la doctrina).

La invitación que nos hace el Salmo 34 es una invitación a gustar y ver, en la aflicción, en los tiempos malos, que el Señor es bueno. Confiar en él contra viento y marea. Apoyarnos en él, descansar en él, cuando parece que no hay salida. Cuando las cosas vayan mal, gusta y ved que él es bueno.

Entonces, consideremos cuatro verdades del Salmo 34 para nuestro tiempo actual de angustia.

1. EL PUEBLO DE DIOS SUFRIRÁ (19-22).

La primera verdad que nos muestra este Salmo es que el pueblo de Dios sufrirá. De hecho, la última parte, los versos del 19 al 22 se encargan de reforzar esta verdad. Y esto es lo que resulta mas impactante para aquellos que piensan que el camino cristiano solo es de triunfos y victorias. Mire lo que dice:

19Muchas son las aflicciones del justo, Pero de todas ellas le librará Jehová. 20El guarda todos sus huesos; Ni uno de ellos será quebrantado. 21Matará al malo la maldad, Y los que aborrecen al justo serán condenados. 22Jehová redime el alma de sus siervos, Y no serán condenados cuantos en él confían.

Hace algún tiempo platicando con un hermano que se congrega en una de esas iglesias de la prosperidad, donde todo es riqueza, bendición y nada malo llegara a tu hogar, le comentaba que es la voluntad de Dios que a través de diversas pruebas seamos refinados en nuestra fe. Y el hermano en un tono sorprendido e indignado me dijo: como va creer usted que Dios quiere tal cosa para sus hijos. Dios quiere que seamos prosperados en todo, así como prospera nuestra alma. Y aunque eso es verdad, es una verdad a medias, porque la prosperidad de Dios no tiene que ver con nada de este mundo. Y la biblia nos evidencia a través de varios pasajes que el sufrimiento esta casado con la vida cristiana.

Jesus mismo dijo:

Joh 16:33 Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.

Pablo afirma a las iglesias plantadas en Listra, Iconio y Antioquia:

Act 14:22 confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

Tambien a los Tesalonicenses Pablo les afirma en sus tribulaciones:

1Th 3:3-4 a fin de que nadie se inquiete por estas tribulaciones; porque vosotros mismos sabéis que para esto estamos puestos. (4) Porque también estando con vosotros, os predecíamos que íbamos a pasar tribulaciones, como ha acontecido y sabéis.

Entonces queda claro para nosotros que el camino de cristiano no solo esta marcado por sufrimientos. Sino por muchos sufrimientos dice el verso 19. Esta no es la primera ni la ultima vez que sufriremos. Continuaremos sufriendo mientras estemos en este mundo.

Pero a pesar de todos los sufrimientos que podamos experimentar podemos tener la certeza que Dios estan en control del asunto. Como sus hijos el nos guardara. Y si no es de la maldad de este mundo, podemos tener la certeza que de la maldad de la enternidad.

Los versos del 21 al 22 nos hacen un contraste entre dos tipos de personas. El justo y el malvado. La razón para esto es que podamos ver el final de cada uno por sus acciones. Para que nosotros podamos decidir de que lado estamos y accionar acorde a nuestra decisión. El final de los malvados es la muerte, pero el final de los justos es la liberación divina.

3

¡Hermano yo quiero estar en el lado de los justos! ¡Quien no! Pero si quiere ser de los justos debe actuar acordemente.

Entonces, ¿quiénes son los justos? El mismo Salmo contesta esta pregunta para nosotros:

Verso 2: son humildes: "Oigan los humildes y se alegren".

Verso 5: son "los que ponen su mirada en él y no en las circunstancias".

Versos 7 y 9: "los que le temen".

Versos 8 y 22: "los que confían en él y no en las instituciones humanas".

Verso 10: "los que buscan al Señor".

Verso 14: "se apartan del mal y hacen el bien".

Verso 18: él los llama "quebrantados de corazón" y "contritos de espíritu" (no a los inquebrantables e invencibles, sino a los quebrantados y aplastados).

¿Quieres ser de los justos? Entonces escucha a Dios, pon tu mirada en El, vive tu vida con temor a Él, confía en El, búscale, apártate del mal y haz el bien, ven a Él con corazón contrito y humillado.

Entonces nosotros que somos justos, sepamos que sufriremos, pero actuemos como justos aferrándonos a El y podemos tener la certeza que seremos librados. Este pensamiento debe de prevalecer en nosotros como iglesia del Señor. Pedro le dice a los creyentes en exilio:

1Pe 4:1 Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado,

Armémonos de este pensamiento, preparemos para sufrir, porque Cristo también padeció, nosotros como sus hijos sufriremos. Pero como Cristo venció así nosotros también venceremos. Si estamos armados con este pensamiento, el sufrimiento no pude sorprendernos. En guerra avisada no hay muertos reza el dicho popular. Pedro lo expresa de la siguiente manera:

1Pe 4:12 Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese,

Y concluye:

1Pe 4:19 De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y **hagan el bien**.

Eso nos lleva a nuestra siguiente verdad.

2. EL PUEBLO DE DIOS HACE EL BIEN MIENTRAS ESPERA (11-18)

11Venid, hijos, oídme; El temor de Jehová os enseñaré. 12¿Quién es el hombre que desea vida, Que desea muchos días para ver el bien? 13Guarda tu lengua del mal, Y tus labios de hablar engaño. 14Apártate del mal, y haz el bien; Busca la paz, y síguela. 15Los ojos de Jehová están sobre los justos, Y atentos sus oídos al clamor de ellos. 16La ira de Jehová contra los que hacen mal, Para cortar de la tierra la memoria de ellos. 17Claman los justos, y Jehová oye, Y los libra de todas sus angustias. 18Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu.

La promesa de liberación no es ninguna garantía de liberación inmediata. Parte del sufrimiento es la espera en sí. De hecho, la biblia nos muestras que Dios utiliza la espera del sufrimiento para moldear el carácter de sus hijos. No obstante, los dolores de la aflicción no son excusa para hacer el mal. La aflicción de un desastre natural, una pandemia, un trato injusto en el trabajo, un trauma infantil o ser insultado por su fe, no es razón para que el pueblo de Dios actúe como el diablo. La aflicción no es excusa para el chisme, la ansiedad pecaminosa, la ira pecaminosa o la apatía espiritual.

De hecho, la aflicción es un llamado al pueblo de Dios precisamente para lo contrario.

Una tragedia, una pandemia, no es una señal de Dios de que estamos de vacaciones y usted tiene una excusa para estar espiritualmente flojo. No hablo solo de venir a la iglesia, sino que descuidarse en sus disciplinas espirituales. Más bien, la aflicción resuena en los oídos de los justos como un llamado a "hacer el bien" aún más, para mantener nuestra lengua del mal y nuestro corazón de la incredulidad. La aflicción es la hora decisiva: ¡Donde nuestro testimonio tiene que brillar y dar gloria a nuestro Padre que está en el cielo!

Por lo tanto, los justos no solo enfrentan muchas aflicciones y esperan en esas aflicciones, sino que hacen el bien mientras esperan. Los justos son justos en la aflicción. Los justos son justos cuando se ven amenazados.

3. DIOS RESCATA A SU PUEBLO CONTUNDENTEMENTE (20).

La tercera verdad la encontramos en el verso 20.

Psa 34:20 El guarda todos sus huesos; Ni uno de ellos será quebrantado.

Contundentemente, no parcialmente, sino contundentemente, hasta el final. A esto se refiere este pasaje cuando habla de huesos.

En la Biblia, los huesos tienen todo tipo de significado figurado, según sea su contexto. No solo escuchamos hablar de "carne y hueso", refiriéndose al cuerpo humano, sino también al parentesco, o a un cadáver, siendo los huesos la última parte que queda del cuerpo una vez que la carne se ha consumido.

5

Ver huesos, a través de la piel de alguien vivo, es un signo de inanición, enfermedad o desgaste. Los huesos también se refieren a la parte más profunda de los humanos.

Psa 6:2 Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque estoy enfermo; Sáname, oh Jehová, porque mis huesos se estremecen.

En el libro de Ezequiel capítulo 37 encontramos una visión del profeta de un valle de huesos secos, estos huesos representan la parte restante de los cuerpos que alguna vez vivieron. Los huesos secos representan la muerte y, sin embargo, no la devastación total. Algo quedó de esta gente. Quedaron sus huesos. Y Dios le dice a Ezequiel que profetice, y la carne regresa a los huesos, y luego el aliento regresa a los cuerpos restaurados, y un ejército del pueblo de Dios se levanta de la tumba.

En otras palabras, los huesos intactos, los huesos conservados, los huesos intactos, representan la esperanza de la resurrección, que Dios, en su momento perfecto, volverá a ensamblar los huesos, restaurará la carne, dará aliento y devolverá la vida plena a los huesos secos. poder de resurrección.

De manera que el Salmo 34 nos dice NO ES que los justos NO MORIRÁN o que NO SUFRIRÁN en la carne ni morirán en la carne. Sino que promete que Dios los resucitará. Todos sus huesos serán guardados. Ninguno se romperá. Esto es figurativo no real. Un hombre justo puede romper huesos e incluso morir con huesos rotos. El punto es que Dios conservará sus huesos, Dios lo resucitará; Dios lo volverá a unir y le dará carne y aliento nuevamente. Y la aflicción, aunque lo mate, no derrotará al justo al final. Que hermosa esperanza.

4. EL PUEBLO DE DIOS CELEBRA UNIDO SU LIBERACION (1-10)

Cuan cierto es esto para nosotros ayer que vimos a los hermanos Hansen finalmente ser rescatados y puestos a salvo.

Los versos del 1 al 10 nos muestran la expresión de alabanza del pueblo del Señor. Pero miremos específicamente el verso 3

Psa 34:3 Engrandeced a Jehová conmigo, Y exaltemos a una su nombre.

¿Qué significa "engrandeced" a Jehová? No significa hacerlo más grande de lo que es, como si cuando nos reunimos para cantar sus alabanzas, lo hiciéramos parecer grande, cuando en realidad es pequeño. Eso sería engrandecer como lo hace un microscopio. Que toma objetos diminutos y los hace ver más grandes de lo que son para que nuestros ojos débiles puedan apreciarlos.

Por el contrario, cuando unimos nuestras voces (y vidas) juntas en alabanza a nuestro Dios, lo engrandecemos como con un telescopio. Los telescopios toman objetos masivos que parecen pequeños a nuestros frágiles ojos humanos y los hacen lucir más como lo que realmente son: enormes más allá de nuestra capacidad de comprensión.

Eso es más parecido al engrandecimiento que hacemos cuando nos reunimos en adoración. Engrandecemos a Dios para los demás cristianos y para el mundo, a través de su palabra y nuestras vidas.

Dios es enorme más allá de nuestra capacidad de comprender. Y glorioso más allá de nuestra capacidad para apreciarlo plenamente. Y poderoso más allá de nuestra capacidad de medir.

Salomón dijo: "los cielos de los cielos no pueden contenerlo" (1 Re 8:27)

Pero, trágicamente, a menudo parece pequeño a nuestros frágiles y caídos ojos humanos. No lo vemos como es. Necesitamos la ayuda de su palabra para entenderlo.

Y nos reunimos semanalmente como iglesia para ese tipo de engrandecimiento: para recordarnos mutuamente lo que es más real, más precioso y glorioso. Es por eso que en nuestras vidas, y en nuestras exultaciones de alabanza, queremos engrandecer la verdad, la belleza y el valor de Dios en Cristo entre nosotros y ante un mundo que no ve la realidad como debería.

Hay un último componente aquí que no podemos pasar por alto. David no solo informa los hechos. El Salmo 34 no es un informe imparcial y objetivo. ¡David está celebrando! ¡Él está eufórico! Ha probado la bondad de Dios en los malos tiempos. ¡Él está feliz! Dice en el versículo 2: "Oigan los humildes y se alegren".

Dios no se engrandece tanto en nuestras palabras y nuestras vidas, cuando solamente informamos la verdad, de la misma manera que lo hace cuando nos regocijamos en él. Cuando nos alegramos en él, él es gloriosamente engrandecido. Cuando lo celebramos a él y su bondad para con nosotros, y su bondad para con todos los que lo miran y le temen y lo buscan y se refugian en él, es majestuosamente engrandecido.

Especialmente cuando probamos y vemos que es bueno en medio de muchas aflicciones.

Alegrémonos juntos en Jehová hermanos no importa la situación porque hemos visto y gustado su misericordia siempre. Aguardemos en el haciendo el bien, sufriendo como cristianos. Porque los que hacen el mal serán destruidos, pero los justos serán preservados y verán su rostro. La dificultad que hoy pasamos no es nuestros fin. Nuestros huesos serán preservados intactos. Nuestro Dios nos resucitara y nos dará la victoria eterna. Celebremos su grandeza.

Termino recordándoles las palabras de otro Salmo apropiado para la ocasión:

Psa 119:71-73 Bueno me es haber sido humillado, Para que aprenda tus estatutos. (72) Mejor me es la ley de tu boca Que millares de oro y plata. (73) Tus manos me hicieron y me formaron; Hazme entender, y aprenderé tus mandamientos.

Que en medio del dolor y sufrimiento podamos ser como el justo, librado de sus aflicciones para engrandecer a Dios por sus alabanzas.

Oremos al Señor.

